



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Mujeres cobardes,

una aproximación a la literatura de Herminia Brumana

Introducción

Laura Ibarra

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Mujeres cobardes, una aproximación a la literatura de Herminia Brumana

Laura Ibarra

libarraunq@gmail.com

Universidad Nacional de Quilmes
Argentina

A lo largo de este trabajo me propongo abordar la novela corta de Herminia Brumana publicada en la revista *La Novela de la Juventud* en 1921. El recorrido de este análisis estará guiado por la siguiente hipótesis: la novela de Brumana tiene como objetivo formar la consciencia femenina mediante la reconfiguración de los sentidos de prácticas y conceptos cotidianos, inspirada en ideas del pensamiento anarquista y socialista de la época. La particularidad de la autora, respecto a sus contemporáneas, es su condición de maestra escritora que percibe al periodismo y la literatura como lugares centrales donde difundir su pensamiento -a la vez que un medio de subsistencia adicional a los cargos docentes.

En este sentido, delinearemos a grandes rasgos su postura ideológica desde una visión de la Sociología de la Cultura. De lo señalado por Bourdieu respecto al "campo intelectual" (1983), nos enfocaremos en las nociones de *habitus* y posición. La primera refiere a las disposiciones de la autora a realizar su labor dentro del campo intelectual argentino en el período señalado, y la segunda a las posiciones que ocupa -a partir de un capital simbólico determinado- en sus intercambios con colegas y, desde ella su interacción con sectores de la clase dominante.

A su vez, desde el enfoque biográfico propuesto por Dosse, indagaremos el lugar que ocupa el contexto en la vida y en la obra de Brumana. Dosse afirma que

Evidentemente debe evitarse el punto de vista reductor; no se trata de considerar la obra como el simple reflejo de una época, sino de restituir el medio preciso de asociados, de interlocutores, de corresponsales elegidos por el filósofo cuya trayectoria se describe. La biografía se concibe, entonces, como el prisma a través del cual puede lograrse el acceso al medio en el que vive el filósofo. A partir de esa evidencia, se discierne mejor la refracción de ese medio en el interior mismo de la obra y de la vida del filósofo. ¹

En este sentido la reconstrucción del público lector de Brumana -a partir de las referencias que ella misma señala y del contexto social, político y económico de aquel momento- nos permitirán comprender la relación de la autora con su producción, así como las ya señaladas asociaciones con colegas del campo intelectual.

Herminia Brumana: del campo a la ciudad

Herminia Brumana nació en Pigüé el 12 de septiembre de 1901 en el seno de una familia de inmigrantes italianos. Sus padres, Juan Bautista Brumana y Delia Piatti, pertenecían a la clase media-acomodada y poseían un nivel cultural superior al común de la pequeña aldea del interior de Buenos Aires, donde se habían trasladado en 1892. Pigüé había sido fundada recién en 1884 y su población pionera la conformaron cuarenta familias de la zona piamontesa. Una vez instalados, Juan Bautista se desempeñó en varias actividades, como señala la educadora Marta Samatán

Tuvo un hotel, adquirió una quinta, se ocupó de compra y venta de hacienda y llegó a ser propietario de un campo de Huanguelén. Allí trabó amistad con el médico que ejercía en el lugar, poeta en sus horas libres, y gran poeta: Baldomero Fernandez Romero. ²

Ello da cuenta, en parte, de la preocupación familiar porque la joven ingresara al Magisterio una vez terminada la primaria. Comenzar el Magisterio implicó, en el caso de Brumana, su traslado a la ciudad de Olavarría, donde funcionaba la Escuela Normal más cercana. Allí, la joven destacaría como estudiante y, en 1918, una vez obtenida la

¹ François Dosse, *El arte de la biografía*, Universidad de Iberoamérica, México, 2007, p.415.

² Marta Samatán, *Herminia Brumana La rebelde*, Plus Ultra, Buenos Aires, 1974, p.10.

titulación regresaría a su pueblo para ejercer la docencia durante tres años. Simultáneamente, dio sus primeros pasos en la prensa de la mano de *Pigüé*, "revista mensual, literaria, social de ideas y crítica". A lo largo de doce números -publicados entre junio de 1917 y julio de 1918- Herminia dirigió dicha publicación y colaboró con notas de diversos temas. Entre los colaboradores se contaba Juan Antonio Solari, con quien luego se casaría y sería su compañero hasta su fallecimiento en 1954. En 1921, partió hacia Buenos Aires donde se asienta definitivamente y desarrolla su labor literaria, periodística y docente. La capital del país se hallaba en pleno esplendor cultural, donde el proceso de alfabetización masiva y una población ávida de lectura se correspondieron con la ampliación de la oferta de periódicos, revistas y libros. Estos proyectos -de carácter generalista, partidario o vanguardista- se disputaron un público que en muchos casos acudían a sus primeras experiencias de lectura.³

En dicho contexto, Brumana se insertó como colaboradora de publicaciones periódicas. No obstante, en ella confluyeron perfiles que, si bien guardan similitudes, es posible identificar con cierta autonomía: la literata, la docente y la columnista. Creemos preciso trazar los rasgos principales de cada uno para luego detenernos en su actividad periodística propiamente dicha y elucidar en *Las mujeres cobardes* indicios de las interrelaciones de las diferentes áreas a las que se abocó.

La experiencia de Brumana como educadora fue intensa y comenzó en su Pigüé natal, como ya señalamos. Una vez en Buenos Aires, entre marzo y julio de 1921, da clases en quinto grado en la Escuela N° 19 de Quilmes. Los siguientes diez años la encontraran como maestra o vicedirectora, alternando en cuatro escuelas de Avellaneda. Desde julio de 1921 a mayo de 1926 se traslada a la escuela N° 46. Desde entonces y hasta marzo de 1929, trabaja como maestra de curso complementario en la Escuela N°1; entre marzo de 1929 y abril de 1930, es vicedirectora de la Escuela N°34, ocupando el mismo cargo en la Escuela N° 10 desde abril de 1930 hasta septiembre de 1932. Los lugares donde enseñó se caracterizaban por albergar niños de clase baja, donde era frecuente que ante hogares conflictivos y precarios los mismos debieran trabajar; otras veces eran hijos de alcohólicos o enfermos. A lo largo de su carrera, la autora dedicó extensas cavilaciones a la institución escolar, las cuales se condensan en tres obras: *Palabritas* (1918), *Mosaico* (1929) y *Tizas de colores* (1932). Desde sus primeros años como maestra, Brumana creyó que la escuela debía ser transformada radicalmente porque era injusta con los desfavorecidos y no contribuía a la superación de tal condición. Algunas de sus reflexiones sobre dicha transformación,

³ Beatriz Sarlo, *El imperio de los sentimientos*, Norma, Barcelona, 2000, p. 58.

las llevó a la práctica. Entre otras actividades extracurriculares, realizó excursiones con sus alumnas

Paseó con ellas por el puerto de Buenos Aires, por las avenidas de la gran ciudad, visitó el correo central, el Teatro Colón, Teatro Cervantes, Teatro Municipal, Biblioteca Nacional, se detuvo en los museos de Luján y La Plata, y en un afán siempre insatisfecho de despertar en esos corazones jóvenes el amor por el arte, las llevó hasta el estudio de Benito Quinquela Martín, de quien fuera también su dilecta amiga. ⁴

Tal accionar se emparenta con algunas de las características trazadas por Eduardo Romero (2012) sobre las prácticas educativas y políticas impulsadas desde el socialismo a partir de la segunda década del siglo XX. El autor identifica en el marco de la disputa entre el socialismo y el catolicismo en espacios barriales de la Ciudad de Buenos Aires -por obtener la adhesión de las masas- diferentes estrategias de difusión política. El socialismo, desde una tradición iluminista, bregó por la educación de la población, lo cual se materializó en la organización de conferencias y de emprendimientos gráficos múltiples. El paso de Brumana por la prensa la abordaremos más adelante. Dentro de las intervenciones públicas de la autora en el período analizado, algunas se encuentran plasmadas en *Tizas de Colores*

En este libro se incluyen, además, dos conferencias dictadas por Herminia Brumana. Una se refiere a Francisco Bakulé. Arquetipo de educador. Maestro de un instituto de niños inválidos, que como ella misma lo afirma en la parte final de su disertación, llevó a cabo una obra de amor. Y ese amor hizo el milagro de sacarlo todo de la nada. La segunda son "Sugestiones a las maestras jóvenes", pronunciada en Santa Fé, en julio de 1932. En realidad son normas de vida para el maestro.⁵

El Magisterio como lugar de formación cultural implicó para Brumana, como para el resto de las maestras de su época, un acceso directo al mundo de las letras y a realidades sociales sobre las que la autora reflexionó y alrededor de las cuales articuló su proyecto intelectual. Por fuera del Magisterio, advertimos que sus lecturas -mencionadas en los artículos que aquí abordaremos- la componen obras de campos diferentes dentro de las humanidades: Política, Psicología, Filosofía, Literatura y Educación. El interés por comprender su tiempo la llevó a frecuentar bibliotecas y a

⁴ Marta Samatán, *Herminia Brumana La Rebelde*, op. cit., p. 58.

⁵ Ibid., p.22.

adquirir revistas y libros, los cuales se volvieron de acceso masivo como parte de las colecciones lanzadas por editoriales como Los pensadores, revista donde Brumana colaboró en alguna ocasión y cuyos números incluían textos de Anatole France, Bujarin, Lenin, Voltaire, Pío Baroja y Carriego, entre otros. Como parte de las prácticas de sociabilidad de los intelectuales de izquierda advertimos el intercambio de libros con colegas allegados a la autora en el marco de la formación, pero también dentro de campañas solidarias de las que la autora participó.

La obra literaria de Brumana consiste en cuentos cortos, ensayos y obras de teatro, la temática de la mujer y el conflicto de clases son ejes que estructuran los diferentes relatos. A grandes rasgos, su obra refleja el medio en el que vive la autora, en ocasiones el paisaje es rural y en otras ciudadano. Su actividad literaria se inserta en un período histórico en que, pese a experimentar una considerable ampliación del mercado editorial y del campo literario y periodístico, la injerencia de las mujeres en el mundo letrado era poco frecuente. Revisemos algunas apreciaciones en torno a la noción de "Literatura" en miras de ubicar la posición de la autora en el campo intelectual de su época. José Mariastiany, en su análisis sobre maestras escritoras hacia comienzos del siglo XX, señala que la distinción de género en literatura tenía un trasfondo de legitimación, donde la "literatura femenina" era un subgénero de aquella. Al respecto, es sugerente lo señalado por José Gabriel, un colaborador de *La Novela Semanal*. Gabriel se refería como "subjetivismo, infantilismo, monotonía en la recurrencia de un género fuertemente ideologizado: el "verso de amor". En las tres primeras décadas del siglo XX, las mujeres abocadas a la escritura eran en su gran mayoría poetizas, siendo marginal el ejercicio de la prosa. La vida en los suburbios emergentes, uno de los temas recurrentes de Brumana, era característico de las obras de un joven Borges, Arlt y Raúl González Tuñón. No obstante, la división de género en literatura también corrió para Brumana. Años después de su muerte, José Tarditi, amigo y editor de sus obras, diría "Luego, cada libro suyo, contenía un conjunto de observaciones, de apreciaciones veraces, sin dejar nunca de lado una delicada femineidad."⁶

A continuación trazaremos las principales observaciones en torno al tratamiento confinado a la mujer y la sociedad en *Las mujeres cobardes*, la primer y única novela escrita por Brumana y publicada en abril de 1921 en la revista literaria *La Novela de la Juventud*. Finalizaremos con una conclusión de las reflexiones hasta aquí desplegadas en articulación con los resultados arrojados en el siguiente análisis. *Las mujeres*

⁶ José Tarditi, *Ideario y presencia de Herminia Brumana*, Amigos de Herminia Brumana, Buenos Aires, 1964, p. 19.

cobardes es introducida por un prólogo que funciona a modo de definición de la postura ideológica desde la que es concebida, donde se perciben influencias del feminismo y del vitalismo individualista. Por otra parte, se presentan a los contendientes directos de este texto literario que incluye, pero desborda el campo de las letras, en primer lugar, los escritores que "prodigan aplausos a esta resignación enfermiza" y luego, las mujeres que "se resignan a vivir una vida que no es la que soñaron". En lo que respecta a la retórica, el prólogo incluye términos derivados de la jerga médica donde la cobardía es presentada como una enfermedad al conllevar dolor físico y espiritual, cuyo avance culmina consumiendo la vida del enfermo tal como una llaga que no fue atendida adecuadamente y a su vez implica un contagio de la descendencia. Así es que en el futuro la cobardía "se refleja en los hijos que luego son amargos y resignados". El texto gravita sobre tres ejes temáticos centrales: La madre es un modelo para los hijos y transmite su cobardía o audacia ante la vida, lo cual ya evidencia una división taxonómica de estereotipos de sujetos que se dividen entre cobardes y audaces. Lejos de reducir la crítica a la cobardía en cuanto generador de dolor inútil, Brumana plantea el desvío del deseo divino de "ser lo uno debe ser", luego el argumento avanza hacia la ejemplificación idealizada del mundo animal

Los mismos animales no se resignan a ser otra cosa que lo que Dios quiso. El pez no se resigna fuera del agua, y el pájaro fuera del aire. El caballo trabaja pero no se resigna a que lo maltraten y cocea brutalmente, y alza su maullido al cielo el mismo gato si le hacen daño. Y si es verdad aquello que el perro lame la mano que le castiga, es porque el perro ha degenerado en humano. A veces como masitas y tiene dientes para carne. Y a veces tiene otros vicios...⁷

A continuación, Brumana aviva la llama de la introspección de sus lectoras con preguntas retóricas sobre sus deseos y la realidad. Luego esboza que la mujer que adopte su consigna amplia "sé lo que quieres ser", debe ser "justa, es decir, obrar de acuerdo con tu consciencia sin mirar atrás y pasando hasta por sobre los que caigan en tu camino". Luego señala que *Las mujeres cobardes* es una "incitación a la verdadera vida y al amor amplio" aunque implique ir en contra de los códigos sociales, porque terminar con estos para Brumana significa acercarse a la pureza y en consecuencia a Dios.

Una vez finalizado el prólogo, el corpus de esta novela breve presenta una historia de inmigración que tiene por escenarios Italia, lugar de origen de Elena, la protagonista,

⁷ "Las mujeres cobardes", *La Novela de la Juventud*, año II, nº 22, abril. 1921, p. 4.

quien parte a América tras el llamado de su padre enfermo. La pampa argentina a comienzos del siglo XX es el destino de Elena, una mujer que desde su juventud se dio a la resignación, en especial la amorosa, y en la mitad de su vida se encuentra casada con un hombre al que no ama, que se comporta en forma violenta con ella y sus hijos, y a su vez, en condiciones económicas y laborales desfavorables que la obligan a sacrificarse a diario.

Desde las primeras páginas de la obra, Brumana presenta al comienzo de cada párrafo situaciones ficcionales, los hechos de la historia, y al final de cada uno apela a la fijación del sentido de estos a través de frases moralistas del estilo "La felicidad se hace llevando el corazón en alto frente a la Vida, al Dolor, al Amor, al Pecado mismo, y no sepultándolo en la tumba inútil del sacrificio". Brumana también, desde un narrador juez, interpela a la

protagonista generando una identificación directa del lector con aquella gracias al uso del pronombre en segunda persona.

En otro momento, una vez de novia, Elena acude al llamado de su padre enfermo y parte hacia América, subordinando nuevamente su deseo al de los otros. A continuación, Brumana refiere al sacrificio que implica la vida en el nuevo destino de la joven, aunque exaltando este aspecto ya que "América le deja en el alma (al inmigrante) un grato olor a pampa, a aire libre y a trabajo que le hará suave la muerte y la Inquietud de la aventura que le salva ante Dios". Una vez en la pampa, Brumana acude a su memoria de la vida rural y señala como en "Silencio" (1936) y otros artículos la soledad y el aburrimiento que padecen las mujeres lejos de la ciudad y de los seres queridos. A continuación, se describe a Antonio, pretendiente de Elena y amigo del padre convaleciente. Lo que define el carácter misógino del futuro marido de la protagonista es la ausencia de una verdadera madre, a partir de la cual Brumana describe lo que entiende por madre ideal

Su madre hizo con él lo que hacen casi todas las madres. Se limitó a cuidarlo cuando era pequeño, a atenderlo cuando estaba enfermo, a castigarlo cuando hacía alguna travesura. Se olvidó que esto lo hace cualquier madre, más aún, cualquier madrastra, más aún cualquier sirvienta más o menos humana o más o menos bien pagada. Se olvidó de hacer lo que hacen sólo las mujeres de verdad, es decir, amar en el hijo al Hombre. Dedicarle los más silenciosos de los besos, ser para su niñez, la niña, para su pubertad, la novia, y para la hombría, la compañera.⁸

Lo esbozado anteriormente es un fragmento de las reiteradas reflexiones entorno al rol de la madre en la formación del Hombre. Las consecuencias de esta falta de afecto

serán la raíz de las dos tragedias que componen la novela. La primera el maltrato que sufrirá Elena por parte de Antonio y luego, la repetición de este pensamiento maternal basado en la prosperidad material, que llevará a Elena a aconsejar a su hija que se case con un hombre que no ama, sólo porque le asegura condiciones económicas más favorables que su familia.

Algunas de las ideas que la autora pregona en este período de su actividad literaria es la de la mujer como agente que puede cambiar al hombre malo. La autora replica este mensaje reforzando la idea que la mujer es el sujeto formador y transformador del resto de las personas. Comparando este postulado con el valor moral superior que Brumana a

⁸ *Ibid.* P. 12.

menudo le confiere al hombre, en cuestiones de voluntad, inteligencia y bondad advertimos que su pensamiento se articula en función de su destinatario. La mujer de aquel tiempo como señala Dora Barrancos⁹, en efecto, es la formadora del Hombre en las diferentes áreas de la vida.

Este texto de acentuado contenido moral ejemplifica mediante la repetición de situaciones donde determinadas causas implican invariablemente determinados efectos, recurso que se desvirtúa hacia una impresión de inverosimilitud y dramatismo desmedido.

El episodio que marca la inflexión en la historia, como ya se atisba es el momento en que Antonio se manifiesta violento con su familia, el hombre borracho hecha a Elena y a sus hijos de la casa en medio de una noche lluviosa. Acto seguido la mujer y los hijos se ponen a rezar y en contraste directo aparecen las mujeres que no son cobardes

El menor no lloraba ya. Y entonces, Elena se arrodilló. Se arrodillaron todos. Y despacio, casi suspirando, se pusieron a rezar.

- Padre nuestro que estás en los cielos!... Y al terminar: -Para que papá sea bueno, que no se emborrache más... para que papá!...

Calló Elena. Las cuatro cabecitas menores se habían inclinado hacia el pecho, dormitando cansados los pobres nervios débiles. Sólo la hija mayor estaba despierta, cerrados los ojos, eso sí, por el peso de las lágrimas.

Y Elena en un sollozo como una plegaria: - ¡Dios mío!, qué destino me diste, qué destino!(...)

Cerca de la casa de Donadíos vivía Rosaura Palma, para quien cosía Elena (...) Se decía por

ahí –y lo era, efectivamente- que doña Rosaura, casada muy joven, se había separado de su marido y vivía desde entonces con el que fue luego padre de sus hijas.

Todos sabían pero disimulaban esta historia afectada por un hecho que la misma sociedad condena: la separación del marido y la vida libre con el otro hombre elegido.

¡Todos sabían! ¿Y qué? Todas las puertas se abrían igual para ellas.¹⁰

⁹ Barrancos, D. (2008), "Maestras, librepensadoras y feministas en la Argentina (1900-1912)". En Altamirano, Carlos (director), *Historia de los intelectuales en América Latina. I, La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*. Buenos Aires : Katz.

¹⁰ "Las mujeres cobardes", *La Novela de la Juventud*, año II, nº 22, abril. 1921, p. 18.

Luego de la entrada de Rosaura al relato *Brumana* reflexiona sobre este tipo de mujer y la postula como ejemplo de mujer que actúa en función de su consciencia. No obstante, cabe destacar que Rosaura como el modelo de mujer que la autora cincela a lo largo de su vida se haya ligada inexorablemente a la maternidad y el divorcio es asociado en buena parte a la "amargura" que se les ahorra a los hijos de matrimonios defectuosos. El amor es el sentimiento que debe guiar las decisiones para evitar caer en la desgracia de Elena, *Brumana* pone por encima de la supervivencia material la búsqueda de la felicidad deseada. Con tono irónico *Brumana* afirma

Dentro de sus casas, las mujeres decentes, las mujeres honradas, las mujeres que señalan con el dedo a las que protestan , a las que se sublevan al destino, a las que valientemente dejan a su marido, a las que prefieren matarse antes de ser cobardes y soportar!, dormían tranquilamente¹¹

Si bien el siguiente pasaje se encuentra llegando al final es fecundo respecto a lo anterior y a la cosmovisión de la autora donde consciencia y Dios parecen solaparse

Has cometido el más terrible de los sacrilegios.

Por miedo a tus padres, por miedo a la vida. -¡quién sabe!- te has unido a un hombre que no amabas.

No te has casado de acuerdo con tu consciencia, es decir, de acuerdo con Dios, porque en tu consciencia está Dios, sino llevada por las circunstancias, llevada por los consejos y el temor.

¡Has pecado porque tuviste miedo! Dudaste de Dios, que ayuda hasta a los más pequeños.

¡Tuviste miedo!

Lo más grave que podía ocurrirte si no te casabas, era morirte de hambre. ¿Y no es, acaso, preferible morir a vivir esta vida que has llevado? Muriendo terminabas tú, a lo sumo podía morir tu madre de pena.¹²

Concluimos que la categoría escritora maestra recalca en prácticas del campo intelectual

¹¹ *Ibid.* P. 12.

¹² *Ibid.* P. 22.

de izquierda, donde de intervención pública características del socialismo son integradas al día a día de la labor docente de Brumana. En el campo literario podemos ubicar a la autora al margen de la "literatura femenina", territorio de las poetizas emotivas, y de la alta literatura, reservada a la vanguardia y al arte social, asociados con los barrios de Florida y Boedo respectivamente. Sobre este último, creemos que por su componente pedagógico y político y por la oposición tajante de Brumana respecto al "arte por el arte", el estilo y el contenido de la obra analizada se encuentran bajo su órbita.

Bibliografía

AAVV; Ideario y presencia de Herminia Brumana; Edición Amigos de Herminia Brumana; Buenos Aires; 1964.

Bourdieu; Pierre; Campo del poder y campo intelectual; Folios; Buenos Aires; 1983.

Brumana; Herminia; Obras completas; Amigos de Herminia Brumana; Buenos Aires; 1954.

Dosse; Francois; El arte de la biografía; Universidad Iberoamericana; México; 2007.

Maristany; José; "Intoxicación literaria: dispositivos de lectura femenina en Argentina (1890-1930)"; En: Mora (B. Aires) v.14 n.1; Ciudad Autónoma de Buenos Aires ene./jul; 2008.

Muschietti; Delfina; "Mujeres: feminismo y literatura" en *Yrigoyen, Entre Borges Y Artl. (1916-1930)*; colección: Historia crítica de la Literatura Argentina, Tomo VII; Buenos Aires; Emece, 2012.

Solari; Herminia; "Herminia Brumana y la mujer en las revistas populares"; Universidad Nacional de Mar del Plata; 2010.

Romano; Eduardo; *Intelectuales, escritores e industria cultural en la Argentina (1898-1933)*; Buenos Aires; La Crujía; 2012.